

¡LOS MILLENNIALS VINIERON A LA RESIDENCIA! UNA INVITACIÓN A REFLEXIONAR PARA LOS DOCENTES

Concepto

Desde la educación a veces parece que no podemos dejar de caer en la subyugante posibilidad de agrupar generacionalmente a los individuos para poder elaborar estrategias, en este caso de enseñanza, para aliviar nuestra ansiedad frente a lo desconocido. Una generación se define como *individuos de un grupo de edad en particular que comparten experiencias, valores, comunidades y sentido de identidad comunes, todos los cuales están conformados por eventos nacionales o mundiales importantes o tendencias sociales* (1).

Primera reflexión

La mencionada ansiedad probablemente surge, entre otras cosas, de una pregunta que no por secular deja de ser inquietante: *¿cómo serán los residentes este año?* Digo “secular” porque ya desde el siglo pasado (entré en la residencia en 1988), todos los años surge la misma pregunta. Pero eso no es todo, ya que todos los años aparece una respuesta recurrente; los más jóvenes dirán: *no son como los del año pasado*; los más grandes: *no son como antes*. Me pregunto si eso no es decir algo más profundo aún como: *no son como nosotros*.

Me gustaría compartir con ustedes algunos puntos del libro del sociólogo Zygmund Bauman *Retrotopía*. El autor señala que “(...) surgen actualmente retrotopías, que son mundos ideales ubicados en un pasado perdido/robado/abandonado que, aun así, se ha resistido a morir, y no en ese futuro todavía por nacer”. Sumado a ello cita a Boym, que advierte que “(...) el peligro de la nostalgia es que tiende a confundir el hogar real y el imaginario”, poniendo el alerta sobre la idea de que muchas veces se puede idealizar momentos pasados.

Concepto

Los invito a pensar ahora acerca de una de las cualidades señalada de los *millennials*: *Son jóvenes que, nacidos en un contexto social con medios tecnológicos y de*



Dr. Alejandro G. Cragno.

comunicación a su alcance, utilizan estos recursos en forma productiva y los consideran parte de la vida cotidiana. Les resulta vital estar conectados a través de los medios tecnológicos, que no sólo son un mecanismo de comunicación sino también de socialización (2).

Segunda reflexión

Clifford Geertz: “La cultura antes que agregarse a un animal concluido fue un componente, pero sobre todo un componente de la producción de ese animal”.

Los residentes que ingresan a las residencias vienen de nuestra sociedad, nuestras escuelas, nuestras familias, nuestras universidades y, por lo tanto, no surgen por generación espontánea. Más aún, nosotros somos también docentes *millennials*: en nuestras comunidades de práctica y aprendizaje también somos *millennials*.

El ser humano es capaz de hacer y emplear herramientas; esas herramientas no sólo modifican radicalmente las formas de existencia, sino que operan en él/ella y producen cambios en él/ella y en su condición psíquica (3). Los residentes de esta generación piensan distinto y nosotros como docentes, también. Quizá nos preocupa más el primer punto, pero deberíamos partir del segundo.

Seguramente existan diferencias generacionales; de hecho las hay y hay autores que hablan sobre ello (1). Fuimos y somos partícipes centrales y no periféricos en esas diferencias.

Tercera reflexión

¿Nuestros programas están adaptados a estos tiempos? Esto es, no sólo a los ingresantes, no sólo a nosotros como docentes, sino a todo lo que hace a un programa. ¿Están adaptados a una sociedad con características *millennials*? ¿Los programas de la residencia se han *aggiornado* a los cambios que se han dado en la sociedad del conocimiento, en la práctica profesional, en definitiva, en las exigencias de la sociedad toda?

A mi criterio no, y es una deuda que tenemos como docentes de nuestras residencias. Debemos reflexionar en conjunto para organizar en forma adecuada nuestros programas de acuerdo con los tiempos que vivimos. Esto no significa sólo adecuarlos a las expectativas de las nuevas generaciones, que afortunadamente siguen pensando que las residencias son las mejores opciones para seguir con la formación de posgrado inicial. Nuestro gran desafío es adecuar los programas a las expectativas de la sociedad actual.

Philippe Meirieu dice en su desafiante *Frankenstein educador* (4): *Educar es darle un lugar en el mundo a quien educamos y darle las herramientas para que pueda ocuparlo*. Si aceptamos esta definición, pues deberíamos reflexionar: ¿qué lugar les tenemos reservados y qué herramientas se nos ocurre que deberíamos ayudar a proveerse? Como vemos, la reflexión a mi criterio es mucho más amplia que obtener una serie de consejos para ver cómo los podemos estimular, motivar; se trata de hacerlos partícipes de una empresa mucho más compleja.

En los Congresos de la SAM este es un tema recurrente, y desde hace años discutimos acerca de ello y seguramente ha habido cambios en algunos programas. Este año no será la excepción y seguiremos discutiendo sobre el tema.

Uno de los artículos citados propone acciones, en términos generales descontextualizadas, e invitan a un ejercicio de reflexión individual como sujetos en una comunidad de aprendizaje (1): aprender acerca del concepto de diferencias intergeneracionales, reconocer el contexto y la cultura como fuerzas que influyen en el que aprende, y comprender cómo la tensión intergeneracional puede impactar en el aprendizaje.

Es de esperar que estimulando la reflexión individual sobre este tema se genere una reflexión colectiva que ofrezca alternativas superiores a la suma de alternativas individuales. Más claramente, los cambios en mi residencia pueden ser buenos, pero para pocos, el pensamiento colectivo puede traer respuestas más sustanciales. Por lo que les propongo que nos ayudemos a pensar.

Alejandro G. Cragno

Médico Clínico. MHPE Maastricht University.
Profesor de las Áreas Clínica y de Educación de Profesionales de la Salud en la Universidad Nacional del Sur (UNS).
Docente de la Maestría en Educación de Profesionales de la Salud del Instituto Universitario del Italiano de Buenos Aires.
Director del Centro de Estudios de Educación de Profesionales de la Salud (CEEProS) UNS.
Integrante de la Comisión Directiva de la SAM.

Referencias bibliográficas

1. Roberts DH, Newman LR, Schwartzstein RM. Twelve tips for facilitating Millennials' learning. *Medical Teacher* 2012;34:274-8. <https://doi.org/10.3109/0142159X.2011.613498>
2. Cataldi Z. La generación millennial y la educación superior. Los retos de un nuevo paradigma. *Rev Inform Educ Med Audiovis* 2015;12(19):14-21
3. Salomon G. *Cogniciones distribuidas: consideraciones psicológicas y educativas*. Buenos Aires: Amorrortu Editores S.A; 2001. Fuente: <https://books.google.es/books?id=pKvAAAAACAAJ>
4. Meirieu P. *Frankenstein Educador*. Barcelona: Laertes; 1998